

## RECHAZO AL OLVIDO Y ABANDONO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE NUESTRAS CIUDADES: ESCULTURA A NUÑEZ DE BALBOA EN MADRID

Contemplamos con enorme tristeza y frustración el abandono de la escultura de Núñez de Balboa, explorador español del siglo XVI ubicada en las inmediaciones del museo de América de Madrid, abandono en consonancia con algunos actos que se han producido en diferentes naciones de común pasado, relevando con ello expresiones de desprecio y destrucción de esculturas y monumentos que debían ser referentes de conocimiento del pasado y embellecimiento de las ciudades que los albergan.

Esfinges inmóviles e impertérritas que son ni más ni menos que las huellas del pasado.

Estos actos de abandono y desprecio, cuando no de ira incomprensible contra la historia, son demostración de la estrechez de miras, sirviendo exclusivamente para cultivar el germen del odio a sí mismos y a nuestro común pasado. Este fenómeno singular no tiene replica en otras comunidades culturales y supranacionales o en colectivos identitarios que han compartido en algún momento raíces históricas. Lamentablemente se suceden estos actos no solo en España sino en algunos países de común pasado hispánico que tanto nos afecta. Sonroja ver como dirigentes públicos cuando no grupos bien organizados, convenientemente financiados y mal documentados se empeñan en dar muestras de ignorancia e incomprensión del pasado que compartimos. Nuestra realidad presente es obra ingente de múltiples generaciones que nos precedieron, como fue la de Núñez de Balboa y que forjaron la identidad de tantos pueblos con el mismo idioma, cultura y credo que nos convierte en la segunda comunidad en importancia demográfica en el mundo.

Renegar del pasado no nos hace más progresistas, modernos y democráticos. Nos hace simplemente renegados.

La destrucción de la Historia de España y América es una forma de fomentar la hispanofobia. La hispanofobia es simplemente xenofobia. Con las expresiones de desprecio cuando no de ira contra el pasado no se resuelven los problemas del presente y tampoco haremos un futuro mejor. La ignorancia e incomprensión de la historia fomenta sentimientos de inferioridad, culpa (¿no será pretendida?) y alienta la frustración colectiva.

Este grupo de ciudadanos conscientes, libres y responsables que suscribe este comunicado no queremos ser espectadores contemplativos de tanta ignominia, sino que queremos ser actores de un futuro hispánico unido y mejor. Por todo ello **expresamos** :

1) La hispanidad es un colectivo que aglutina a más de seiscientos millones de personas en todo el globo terráqueo, ciudadanos muy diversos pero unidos por una lengua, historia y cultura común. Con un pasado compartido durante más de 300 años, pero sobre todo con un gran potencial de futuro.

2) La hispanidad, por su dimensión, la variedad de etnias, culturas y territorios conforma desde hace muchos siglos una comunidad inclusiva y diversa. El desprecio a los referentes de la nuestra historia es una manifestación de hispanofobia que es un tipo más de xenofobia, y aquellos que la fomentan, toleran, disculpan o promueven, son tan xenófobos como aquellos que fomentan, toleran o promueven cualquier tipo de xenofobia o rechazo no solo al diferente, sino al prójimo cercano por razón de sus genes o de su pasado.

3) El mestizaje que fomentaron los reyes españoles es un sello singular de identidad de nuestro pasado común y sin embargo, pese a la diversidad constatada que convive durante siglos, se alientan actos inútiles de intolerancia e incomprensión contra los precedentes civilizatorios e integradores de nuestros antepasados. Estos actos perfectamente organizados y convenientemente financiados no tienen parangón en ninguna otra comunidad de semejantes cohesionados por el idioma, la cultura o los intereses políticos o económicos.

4) Precisamente el pasado hispánico aglutinó y construyó la unión sobre la base de las diferencias. Los esfuerzos denodados por destruir y derribar la labor civilizadora de los antepasados de los pueblos hispanos, obra construida por la implicación generosa de personas de muchas razas y condición, nos hace más débiles, destruye cimientos sociales necesarios para el futuro y contribuye a un mayor empobrecimiento material y espiritual de los pueblos que habían estado hermanados por su relación al "ser hispánico".

5) Abandonar cuando no despreciar los símbolos de la historia, sustituir lo inclusivo por lo excluyente no es el camino. Crear conflictos y deshacer vínculos entre comunidades que estuvieron hermanadas tampoco. La destrucción de los símbolos, de los lazos entre pueblos hispanos, su lengua y su cultura, o extranjerizando el legado hispano en países de notoria mayoría de raíz hispana con el perverso propósito de alcanzar fines políticos o estratégicos orientados al enfrentamiento entre países y/o comunidades del mismo sesgo es un suicidio colectivo.

6) Deseamos y esperamos que los que tiene el cometido de ser líderes políticos, sociales, sindicales, así como promotores del pensamiento o la libre opinión estén a la altura del futuro que nos merecemos. Queremos trabajar en el futuro de unidad que está por venir y demandar a los líderes que hablan y piensan en español que se atrevan con el reto. Les pedimos que pongan su máximo afán y empeño en cuidar nuestros símbolos, en reconstruir en vez de desunir. En crear en vez de destruir. En comprender en vez de maldecir. En tolerar en vez de dividir. Recurran como referente a los buenos y múltiples ejemplos de nuestros antepasados y trabajen con ahínco para facilitar a nuestros descendientes el lugar que nos corresponde en el mundo.

Por favor, piensen en grande y no nos hagan más pequeños. Cumplan con sus obligaciones como gobernantes y cuiden de nuestro patrimonio cultural e histórico

Finalmente decir, que dirigimos este manifiesto a cuantos tienen responsabilidades o motivaciones para hacer de los pueblos que hablan en español un futuro mejor. Un futuro de hermanos y en unión. Empiecen por prestar atención y el respeto que se merecen a aquellos hombres y mujeres como Núñez de Balboa que exploraron el mundo, fundaron ciudades y acercaron a pueblos que hoy somos hermanos.

Madrid a 25 de mayo de 2024